

5.1
MX/98
001

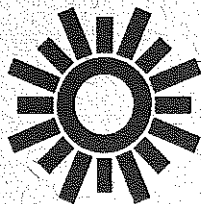
Para que no se olvide...

CRÓNICA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

GUERRERO

**Fundación
Ovando y Gil**

Apoyo a las Víctimas
de la
Violencia Política



Secretaría
de Derechos Humanos
del Partido de la
Revolución Democrática

Para que no se olvide...

CRÓNICA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

GUERRERO

**Fundación
Ovando y Gil**

Apoyo a las Víctimas
de la
Violencia Política

Secretaría
de Derechos Humanos
del Partido de la
Revolución Democrática

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
CENTRO-NORTE	9
COSTA CHICA	41
COSTA GRANDE	89
CRONOLOGÍA	147
APENDICE: LA VIOLENCIA EN GUERRERO	155

INTRODUCCIÓN

Si en este fin de milenio tratamos de hacer un listado de los principales defectos del sistema de gobierno, sería interminable; sin embargo, mención especial merece la impunidad.

Ésta la encontramos protegiendo a todo tipo de funcionarios, quienes suponen que el solo hecho de pertenecer al partido en el gobierno les permite robar, matar, etc., sin pagar nunca las consecuencias de sus actos.

Parece ser que el pueblo mexicano se encuentra tan acostumbrado a la violencia que a nadie sorprende cuando los medios hablan de que en una localidad lejana, una, dos o más personas han muerto a manos de la policía o el ejército. Aguas Blancas y Acteal han generado indignación por el número de las víctimas, 17 en el primer caso y 45 en el segundo. A pesar de esto y de las Recomendaciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y de las ONG de Derechos Humanos, todavía se sigue esperando que los autores intelectuales sean castigados. En días recientes tuvimos las masacres de El Charco y San Juan de la Libertad, cuyos autores, suponemos, gozarán de igual impunidad.

El Partido de la Revolución Democrática, desde su inicio como Frente Democrático Nacional en 1988, se ha caracterizado por ser blanco especial de la violencia política del gobierno que, a través de sus órganos oficiales (fuerzas policiales y militares) o extraoficiales (militantes priistas, caciques, grupos paramilitares y sicarios) ha implementado una política de agresión permanente, en ocasiones selectiva contra los dirigentes y, en otras, de forma indiscriminada para amedrentar a la base militante.

Producto de esta violencia, han sido los múltiples lesionados y los 580 asesinatos que de julio de 1988 a diciembre de 1997 tiene registrados la Secretaría de Derechos Humanos del PRD. Varios son los estados en donde se ha ejercido con más fuerza la represión, como fue Michoacán, durante el

gobierno de Salinas, Chiapas y Oaxaca, principalmente a partir de las apariciones del EZLN y el EPR; sin embargo, es el estado de Guerrero el que se ha caracterizado por haber sido sometido todo este tiempo a una fuerte represión y una creciente militarización. En Guerrero tenemos reportados 198 homicidios: 84 en el periodo de Salinas; en el de Zedillo van 114.

A pesar de que esta cifra es enorme y ya de por sí bastaría para alarmar a todo el país y motivarlo a actuar para evitar este baño de sangre, debemos pensar que 198 no representa el total de los afectados por la represión. Estos compañeros y compañeras pertenecían a una familia, tenían esposos, hijos y padres que se quedaron sin su afecto, sin su protección y sin su apoyo económico.

El Partido de la Revolución Democrática es el único organismo político en México que, ante la magnitud del problema, se ha visto obligado a tomar medidas para, de alguna manera, tratar de paliar la falta del ser querido, otorgando un pequeño apoyo económico a su familia.

Es en esta forma como en enero de 1997, a instancia del Lic Andrés Manuel López Obrador, el Comité Ejecutivo Nacional del PRD creó la Fundación Ovando y Gil, cuyo objetivo fundamental es prestar esa ayuda.

En esa fecha comenzamos a localizar a los familiares de los compañeros asesinados o desaparecidos, percatándonos entonces de la magnitud del problema, encontrando familias desintegradas, otras que habían emigrado por temor o buscando nuevas fuentes de trabajo. En ocasiones la viuda tenía una nueva pareja y los niños estaban al cuidado de los abuelos. Así nos enfrentamos al verdadero rostro de la represión política, con su secuela de dolor, impotencia y frustración. También muchos sueños y aspiraciones se vieron interrumpidos debido a las carencias económicas que se presentaron al desaparecer el sostén de la familia. Hubo casos en que los niños encontraron que unos asesinos los dejaron sin el padre y la madre al mismo tiempo, por lo que su mundo cambió totalmente y muchos tuvieron que abandonar la escuela y buscar un trabajo que les permitiera hacer frente a la nueva situación.

Como para la Fundación la prioridad son los niños, en febrero empezamos a enviar las primeras 27 becas para que pudieran continuar su formación; a medida que fuimos localizando a las familias y nuestra labor se fue conociendo, nuestro apoyo se hizo extensivo a 811 niños de 17 estados de la república.

El estado de Guerrero nos merece atención especial por ser el que mayor número de víctimas presenta. De las familias de los 198 compañeros asesinados que tenemos reportados actualmente, hemos brindado apoyo a 94, cuyos niños reciben un total de 210 becas. De 8 compañeros catalogados como desaparecidos, se apoya a 5 familias con un total de 13 becas y de un número indeterminado de lesionados que ha dejado la represión, se les están dando 28 becas a los hijos de 10 de ellos.

Sin embargo, no es solo el apoyo material lo que reclaman estas familias, la mayoría pide se les apoye en su exigencia de justicia, para que los asesinos tanto materiales como intelectuales sean detenidos y juzgados, y hasta en ocasiones desean aplicar la ley del Talió como nos lo dijo en una carta Rosario, hija de un compañero asesinado en Guerrero: "que *isieran* un gran favor de quitarle la vida a ese *endividuo* que mató a mi papá *asta orita* yo me siento triste. Ese hombre se burla de nosotros el lo platica para que nosotros lo sepamos. Nosotros tenemos miedo. Es lo que les pido."

Este y otros testimonios igual o más conmovedores, obtenidos en el desempeño de nuestro trabajo fueron los que nos motivaron a iniciar la serie *Para que no se olvide*. En este volumen presentamos las crónicas referidas al estado de Guerrero, escritas por Juan Hernández Luna.

Mercedes Terán
Directora Ejecutiva
Fundación Ovando y Gil
Junio de 1998